



El presidente dominicano, la crisis haitiana y su miedo a EEUU

NARCISO ISA CONDE :: 26/09/2021

En la ONU no habrá solución a la crisis haitiana. Como la OEA, es cómplice de los mayores responsables de esa crisis, de quienes no debe esperarse que ayuden a superarla

El presidente dominicano Luis Abinader habló en la Asamblea General de la ONU y presentó una inconsistente propuesta disque para “ayudar” a Haití y evitar que su crisis ponga en peligro la seguridad dominicana y regional.

Enfatizó en que la solución de esa crisis “no puede ser dominicana”, mientras pidió a la ONU y a las grandes potencias capitalistas ayudar a superarla en tanto cabezas de la llamada Comunidad Internacional.

Su intervención estuvo cargada de medias verdades, silencios y mentiras determinadas por el hecho de que su absoluta subordinación a EEUU alimenta un temor a decir verdades que los hechos han confirmado.

LA VERDAD A CONTRAPELO DE SU DISCURSO

La verdad es que el espíritu de venganza, el racismo, y la negación a cargo de las potencias coloniales y neocoloniales han logrado por siglos aplastar la hazaña haitiana de 1804: la primera rebelión exitosa frente al colonialismo, la liberación de los esclavos/as negros/as y la conquista de su independencia.

A lo largo de los siglos XIX y XX, y en lo que va del XXI, EEUU, junto Francia y Canadá, EEUU ha destrozado Haití y empobrecido dramáticamente a su pueblo.

Intervenciones militares para saquear y someter, imposición de regímenes corruptos y criminales, apoyo a narco-presidentes tipo Martely y Jovenel, instrumentación de bandas asesinas, tráfico de armas, mercenarios... ha sido la "ayuda" reciente de EEUU al pueblo haitiano y nadie que se respete debe esperar otra actitud de un imperialismo en franca declinación agresiva y voraz.

La reciente agudización de la crisis haitiana es responsabilidad del intervencionismo y el neocolonialismo de EEUU y aliados, ONU, OEA, FMI incluidas, que en conjunto integran la llamada Comunidad Internacional, a la que hay que exigirle que respete la soberanía de Haití y pague enorme deuda social.

NUEVOS AUGURIOS

En su persistente decadencia, la dominación del sistema imperialista occidental -acompañada de la declinación de la hegemonía mundial de EEUU, de su alto grado de pentagonización y del proceso de gansterización de sus estructuras de poder- solo augura más agresiones imperiales para tratar de aplastar los esfuerzos por rescatar soberanía,

detener y superar el dramático empobrecimiento de nuestros pueblos insumisos.

Haití ha intentado recuperar su independencia reiteradas veces y las intervenciones militares imperialistas (unilaterales y multilaterales) las más recientes avaladas por la ONU, le han impedido resurgir de las cenizas. Haití es víctima, no victimario.

El pueblo haitiano no hace líos para impactar negativamente a su país vecino, ni crea problema para afectar a la República Dominicana, como afirmó el Presidente en rueda de prensa previa a su vergonzoso discurso. Estudios económicos han demostrado que el trabajo de la migración haitiana en RD aporta cuatro veces más que lo que recibe.

Eso de presentar a Haití como "**carga**" para la República Dominicana y "**peligro**" para la región, son puras falacias; ambas derivadas de la visión racista anti-haitiana que procura presentar a ese pueblo hermano como inepto e inferior, sujeto a la caridad burguesa e imperial de los otros países del Continente.

Son EEUU, Francia, Canadá, la lumpen burguesía haitiana y su partidocracia corrupta las fuerzas que perturban la sociedad haitiana y maltratan cruelmente a ese pueblo hermano; fuerzas a las que precisamente Luis Abinader y su gobierno de multimillonarios han estado respaldando.

La verdad es que ni Haití es peligro para RD, ni viceversa. Ambos pueblos han sido empobrecidos por EEUU y por sus respectivas oligarquías y mafias políticas que provocan corrientes migratorias como forma de sobrevivencia de los sectores víctima de la exclusión social.

VÍA ONU Y POTENCIAS IMPERIALISTAS NO HABRÁ SOLUCIÓN

En la ONU no habrá solución a la crisis haitiana. La ONU, como la OEA, es cómplice de los mayores responsables de esa crisis, de quienes no debe esperarse que ayuden a superarla.

Todo eso, es una cortina de humo para encubrir culpas mayores y reiterar el círculo vicioso que implica otra intervención de EEUU con disfraz multilateral, presentada por Abinader como supuestamente respetuosa de la dignidad y los derechos humanos.

El primer derecho humano de carácter colectivo a reivindicar en Haití es el derecho a la autodeterminación de su pueblo, junto al justo reclamo de que se le devuelva lo robado durante siglos de pillaje imperialista y corruptela burguesa y partidista.

Lo que procede no es mendigarles ayuda a los verdugos de Haití a nombre del pueblo haitiano, entre los que sobresalen aquellos que les cayeron a latigazos después de Biden anunciar la deportación de 10 mil migrantes emplazados en las proximidades del Río Bravo-

Haití no necesita que se mendigue por ella. Necesita soberanía y trato justo, sin coloniaje, sin intervención y sin bloqueos como los cruelmente ejecutados contra Cuba y Venezuela. Las intervenciones multilaterales y los pedidos de ayuda no han servido para nada, más bien empeoran todo.

Procede, por tanto, un gran movimiento de pueblos y Estados soberanos que obligue a las potencias abusadoras, a base de indignación y justas rebeldía. a aceptar la autodeterminación de Haití y a respetar su derecho a recuperar lo que ellas y mafias capitalistas le han robado: dos derechos humanos colectivos realmente fundamentales.

(24-09-2021, Santo Domingo, RD)

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-presidente-dominicano-la-crisis>